

Educación renuncia a cerrar titulaciones y acepta alternativas «sostenibles»

- Reconoce que la supresión se volvía «extremadamente complicada» sin la colaboración de las universidades
- Valora que haya conseguido mantener la oferta académica en un «tiempo complicado» y «de forma digna»

A. B. HERNÁNDEZ/P. ABASCAL/N. PRIETO
VALLADOLID

CON la Universidad hemos topado. La paráfrasis resume el sentir de la Consejería de Educación ante su definitiva renuncia a ejecutar la reordenación del mapa de titulaciones universitarias de la Comunidad tal y como lo había planteado el departamento que dirige Juan José Mateos. Suprimir enseñanzas repetidas o con escasos alumnos para reequilibrar los recursos disponibles en tiempos de crisis se convirtió desde el primer momento en una odisea que ha chocado una y otra vez con las autoridades académicas.

«Los cierres son una decisión extremadamente complicada a nivel legal», reconoce el director general de Universidades, Ángel de los Ríos, que recuerda que la Junta de Castilla y León está, en gran medida, atada de manos ante una iniciativa que debe partir de las distintas juntas de gobierno de las universidades. «No estaban dispuestas y no han colaborado», constata De los Ríos, convencido de que los rectores han actuado «condicionados» por sus propios claustros, integrados en unos organismos autónomos que funcionan «de abajo a arriba» y en los que los centros tienen una gran capacidad de influencia. «Es así, funciona muy bien el 'hoy por tí, mañana por mí'», lamenta.

Tan sólo el resquicio normativo que permite al Gobierno regional regular el número de alumnos permitió a la Consejería de Educación tomar el «atajo» de reducir a cero la matrícula disponible. Así desaparecieron este curso tres ingenierías: la Textil de Béjar, la de Obras en Burgos y la Agraria en Ponferrada. Las previstas para 2014/2015 quedaron «en el aire».

«Ir más allá parecía imposible», ad-

mite el director general, que recuerda el «levantamiento» de las fuerzas vivas de Soria contra la supresión del grado de Ingeniería Agrícola (con 7 alumnos de media en los últimos tres cursos y duplicado en Valladolid). «Muchas veces se defienden las cosas aunque sea evidente que no tienen futuro», apunta resignado ante las manifestaciones que echaron a la calle a un buen número de sorianos con pancartas «en defensa de nuestra universidad» y en contra de ser «la cabeza de turco de la Universidad de Valladolid».

Con este panorama, la Consejería de Educación ha cambiado su estrategia y busca alternativas, modificaciones que reduzcan costes y hagan sostenibles

En la cuerda floja 38 grados con 20 alumnos o menos

Castilla y León cuenta con «bastantes» titulaciones con menos de 35 alumnos de nuevo ingreso, aunque realmente para que se ponga en duda su viabilidad la matrícula de referencia son 20 estudiantes. En esta situación están, en el curso 2013/2014, casi una cuarentena de enseñanzas de grado. La Universidad de Salamanca se lleva la palma con 19 títulos. Los más exigüos son algunas ingenierías y filologías, aunque también recogen cifras raquíticas los estudios de Estadística (13) y Geografía (7). En el campus zamorano tres alumnos cursan el grado de Ingeniería de los Materiales; cuatro el de Estudios Portugueses y Brasile-

aquellas titulaciones que estén en la cuerda floja. «No hemos conseguido los fines iniciales, pero hemos logrado mantener la oferta académica en un tiempo complicado y de forma digna», valora De los Ríos.

Se han abierto así tres caminos. El más utilizado es el conocido popularmente como «candelabro» y que representa la configuración de créditos comunes entre grados similares para aprovechar asignaturas. Por ejemplo, en Béjar, las tres ingenierías comparten los tres primeros cursos casi en su totalidad, de tal forma que su coste se reduce hasta ser asumible. Algo similar ocurre en Salamanca con las distintas filologías, donde en función de la especialidad se incorporan las asignaturas específicas para los alumnos de Arameo, Portugués, Árabe...

La segunda opción es la de crear dobles titulaciones. Valladolid es la universidad que más ha reforzado su oferta en este sentido, con cinco nuevas propuestas que, por ejemplo, «salvan» los problemas de Estadística. Permite que los alumnos dupliquen sus estudios, con lo que se incrementa la matrícula de referencia y se comparten asignatu-

ños, en Salamanca. En Ávila, tres personas se matricularon en el grado de Ingeniería Geomática y Topografía y nueve en el de Ingeniería de Minas y el de Ingeniería Agroalimentaria... La Universidad de León imparte nueve titulaciones «críticas». La más extrema, Ingeniería Geomática y Topográfica, en Ponferrada, que tiene dos estudiantes, pero se mantiene. Ocho estudian Trabajo Social y Geografía; doce Información y Documentación o Ingeniería Forestal. En Valladolid son nueve los grados «al límite». Filosofía apenas ha incorporado a 13 alumnos este año y, en Soria, Relaciones Laborales se mantiene con 16. En mejor situación se encuentra la UBU, con tres «farolillos rojos»: Ingeniería de Tecnología de Caminos (9), Ciencias Políticas (11) y la Ingeniería Agroalimentaria (20).



ras. Se gana en eficacia y, además, es un valor muy atractivo para los estudiantes, que en cinco años obtienen dos grados. También Salamanca utilizó esta vía con sus estudios de Ciencias Políticas complementados con Derecho o los de Ingeniería Civil e Ingeniería de la Tecnología de Minas.

Por último, la modalidad de enseñanza online es otra de las posibilidades para «abaratar» presupuestos. La Universidad de Burgos, que el próximo curso eliminará su Ingeniería de Obras Públicas en Transporte y Servicios Urbanos, impartirá por vía telemática los grados completos de Ingeniería Informática, Ciencias Políticas y Gestión Pública, y Turismo, además de Español: Lengua y literatura, con el que busca llegar también a otros países. Para el próximo año se está trabajando ya sobre el grado de Historia y Patrimonio.

Sigue habiendo «agujeros» en el maldito mapa de titulaciones. La Junta de Castilla y León fija el alumnado mínimo asumible en 20 estudiantes, a pesar de que la teoría habla de 35. «Somos conscientes de que estamos en una región despoblada y con muchos campus que requiere una mayor flexibilidad», afirma el director general de Universidades, que aún así va recorriendo los «parches» que se van poniendo.

Topografía en Ávila se convertirá en



Las fuerzas vivas de Soria se manifestaron contra la desaparición del grado de Ingeniería Agrícola

EFE

Opciones

«Candelabro» de asignaturas

Supone que varios grados compartan varios cursos con créditos comunes, de tal forma que el coste se reduzca. Se lleva a cabo, por ejemplo, en tres ingenierías del campus bejarano y en las filologías de Salamanca, donde gracias a esta fórmula se mantendrá el Arameo.

Dobles titulaciones

Es muy atractiva y cuenta con buen «marketing» porque un alumno se matricula de dos titulaciones, con lo que incrementa el número de estudiantes y la eficacia de la gestión, ya que comparten asignaturas.

Formación online

Burgos será pionera en esta modalidad. Permite que titulaciones con pocos alumnos pero con un gran potencial pasen a ser «virtuales» y su mantenimiento, más barato.

doble titulación, aunque en Ponferrada la solución continúa enquistada. Geografía, que se imparte en León, Salamanca y Valladolid y que concita a pocos alumnos apuesta por el modelo «candelabro». La reforma convirtió cada especialidad en una carrera y la realidad, según Ángel de los Ríos, «es que no da para tanto».

Aún así, el número global de titulaciones en Castilla y León no descenderá y los cambios se están traduciendo en modificaciones de planes de estudio que Educación ya está aprobando y que prevé que lleguen mayoritariamente el próximo curso para que entren en vigor en 2015/2016. «Estamos consiguiendo lo que parecía increíble, que se puedan mantener todas las enseñanzas», subraya Ángel de los Ríos, que anima a las universidades a que realicen reorientaciones de los planes estudios para ajustarse a la realidad, a los cambios tecnológicos que dejan obsoletos algunos grados, a la evolución del mercado.

«Probablemente debamos reforzar la labor de guía a nuestros alumnos para que conozcan los itinerarios disponibles y las posibilidades reales de inserción», acepta a modo de autocritica, subrayando que aquellos títulos que se corresponden con profesiones fácilmente identificables «no tienen problema de matrícula».

NUEVO MAPA DE UNIVERSIDADES

«Para las próximas incorporaciones se acabó lo del ‘yo quiero, yo quiero’»

A. B. H. VALLADOLID

Los esfuerzos de la Consejería de Educación por poner coto a la proliferación de estudios se volcarán ahora en el control y rediseño del «nuevo mapa universitario» a partir de las titulaciones que se vayan sumando a la oferta educativa. Se busca así otro camino para llegar a construir «a largo plazo» el modelo que regirá las enseñanzas superiores de Castilla y León.

Las propuestas que lleguen a la administración regional desde los distintos centros tendrán que presentar un extenso análisis que con la documentación precisa justifique su aprobación y garantice su viabilidad a largo plazo.

Documentadas

En este sentido, el director general de Universidades, Ángel de los Ríos, advierte de que «se acabó lo del ‘yo quiero, yo quiero’» que tanto daño

ha hecho en una Comunidad tan extensa y despoblada. Asegura que, tal y como recoge el decreto de ordenación de las enseñanzas universitarias aprobado en octubre de 2013, las solicitudes de implantación de enseñanzas de grado superior y más-

ter deberán argumentar su idoneidad, la demanda a que responden, la inserción laboral presente, el número de alumnos previstos, el coste y, en definitiva, el impacto sobre el resto del sistema.

Con inserción laboral

«Está demostrado que una vez que una carrera se pone es muy difícil quitarla», reconoce De los Ríos, que apuesta por corregir viejos errores en las incorporaciones. «Las nuevas deberán garantizar que los recursos que usarán estarán plenamente garantizados y justificados», insiste, con especial interés en las posibilidades de acceso laboral que habiliten.

En su opinión, la especialización en las universidades de Castilla y León se debería concentrar en la oferta de máster, mientras que los grados deberían mantener unas propuestas más generalistas.

“

Ángel de los Ríos

DIRECTOR GENERAL DE UNIVERSIDADES

«Está demostrado que una vez que se pone una carrera es muy difícil quitarla, así que las nuevas tendrán que estar plenamente justificadas y garantizadas»